

# LA ZARZUELA,

GACETA MUSICAL

DE TEATROS, LITERATURA Y NOBLES ARTES.



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

Año II.

Madrid 26 de Enero de 1857.

Núm. 52.

**Sumario.** Advertencia.—Música de compromiso.—Crítica teatral.—Correspondencia de Ultramar.—Estudios biográficos.—Aguarelas inglesas.—Necrología.—Efemérides.—Crónica.—Anuncios.

## ADVERTENCIA.

En esta misma semana, y antes de terminar el mes, recibirán nuestros suscritores de Madrid el retrato de la señora Penco, magníficamente litografiado por Vallejo y estampado sobre papel de china. A los que tienen derecho á dos retratos distintos, se les entregará al mismo tiempo el de Caltañazor, ejecutado por dicho artista y estampado con igual esmero. De esta manera inauguramos nuestra galería de retratos con lo mas elevado del régio coliseo y el popular actor del teatro de la Zarzuela.

Los suscritores de provincias recibirán por el correo los ejemplares de los retratos que les corresponden, que trataremos de remitirles de manera que lleguen á su poder sin sufrir deterioro.

Desde el próximo mes de febrero se hará el reparto de retratos con la mayor regularidad y mas anticipacion.

Los dibujos para el *Album* están concluidos; han empezado á estamparse las piezas de música, y nos ocupamos en redactar y coordinar ese libro que entregaremos muy pronto á los que se han suscrito á LA ZARZUELA por seis meses.

## MUSICA DE COMPROMISO.

### Cánticos marciales.

No envidiamos al compositor de música que tiene que escribir un *himno de compromiso*; poco ó nada bueno se puede hacer en estos casos. Hay mas, y es que entre los himnos motivados por el amor pátrio, ó inspirados por un hecho grande, existen muy pocos que merezcan llamar la atencion.

Nuestra famosa guerra de la independencia no ha producido, que sepamos, ningun canto nacional digno de pasar á la posteridad, y sin embargo, ¡qué patriotismo tan verdadero y grande era el de entonces! ¡Cuántos hechos heroicos se cuentan en aquella lucha de gigantes, que debieran haber inspirado á los compositores españoles!

Pero véase un fenómeno raro. En el año 1820, en medio de nuestras discordias civiles, se compusieron varios himnos apreciables, y el llamado *himno de Riego* vino á ser el canto patriótico de los españoles. Esta composicion, aunque algo saltarina, es un *paso doble* que no carece de marcialidad, respira alegría y ofrece la ventaja no solo de poderse cantar marchando, sino que ayuda á marcar bien el paso. Si á esto se agrega el espíritu de la letra, muy adecuada á las circunstancias, no deberá extrañarse la boga que obtuvo y que ha conservado posteriormente. Pero el tal himno fué maldecido al nacer, y como canto que recuerda disensiones nacionales nunca servirá de enseña para agrupar á todos los españoles.

Los primitivos cantos de todas las naciones fueron *himnos ó cánticos* dirigidos los unos á inmortalizar y engrandecer ciertos grandes hechos, y otros á cantar las glorias de los hombres.

La independencia nacional y el odio á la invasion extranjera inspiraron, en épocas no muy distantes, á dos hombres que hasta entonces parecian destinados, el uno, á verse alejado por su carrera militar de las glorias artísticas, y el otro, á no ser apreciado como tenia derecho á serlo, por sus compatriotas.

Entre los oficiales franceses que se hallaban de guarnicion en Estrasburgo á fines de abril del año 1792, se encontraba el capitan de ingenieros Rouget de l'Isle. (1)

La Francia seguia entonces la senda resbaladiza que de la monarquía constitucional debia conducirla á la república: la guerra acababa de ser declarada al rey de Bohemia y de Hungría, y miles de voluntarios acudian presurosos á las fronteras del Norte y del Este. Estrasburgo estaba lleno de tropas que bajo las órdenes del general Luckner se disponian á invadir los estados austriacos. La víspera de la salida de estas tropas, Mr. Dietrich, alcalde de Estrasburgo, quiso obsequiar á los oficiales, y los reu-

(1) En los números 15 y 17 correspondientes al 12 y 26 de Mayo del año próximo pasado dimos cabida á un interesante artículo que hacia referencia á Rouget de l'Isle, y al patriótico himno de su composicion. Creemos sin embargo que no está demás, ni desagradará al lector, el escrito que encabeza nuestro número de este dia.



nió en un banquete que tuvo lugar en su propia casa donde además de los jefes y oficiales fueron convidadas también las familias mas principales. Se habló naturalmente de los resultados de la revolucion, de las amenazas de la Europa entera, y de la heroica resistencia que Francia estaba resuelta á oponer. El entusiasmo se aumentó á los postres, y cuando los mas decididos trataron de entonar un cántico de independencia y guerra, se encontraron con que Francia no tenía un himno nacional.

Inspirado Rouget de l'Isle, corre á su casa, coje el violin, y á las pocas horas termina la letra y música de una marcha guerrera que titula *Canto del ejército del Rhin*. Vuelve presuroso y agitado á casa de Mr. Dietrich, donde los convidados se hallaban aun reunidos y entretenidos con el baile y el juego; presenta su composicion, y todos se ponen á estudiarla. La hija del alcalde acompaña con el piano á los que cantan; todas las voces repiten con el mayor entusiasmo *Aux armes citoyens*, y el triunfo del autor es completo. Habia sabido interpretar por medio de la poesia y de la música, las ideas revolucionarias y guerreras que agitaban á todas las clases de la sociedad.

En la parada del dia siguiente se ejecutó y cantó el himno. Un diario de Estrasburgo lo dió muy pronto á conocer á toda la Francia, y al momento se hizo popular, sobre todo en Marsella. Los confederados de esta ciudad entraron en París en julio de 1792 cantándolo en coro, y probablemente desde entonces la composicion de Rouget de l'Isle recibió el nombre de *canto de los marseleses*, para quedar finalmente con el de la *Marsellesa*.

Este himno patriótico llegó á ser el canto nacional de los republicanos, y los soldados lo entonaban siempre, antes de acometer al enemigo. Al son de la *Marsellesa* ganaron los reclutas franceses la batalla de Valmy atacando á la bayoneta á las tropas prusianas, y entusiasmados con ese canto, vencieron los batallones que mandaba Dumouriez en la batalla de Jemmapes, que salvó á la revolucion.

La *Marsellesa*, en fin, llegó á su apogeo cuando se cantó en París en el teatro de la grande ópera en la noche del 14 de octubre de 1792. Hablando de la ejecucion de la Marsellesa introducida en la ópera, dice el *Convencional* Barrere en sus memorias:

«Si algo puede recordarnos los cantos de Tirtéo en Lacedemonia, es el *canto de los combates* de Rouget de l'Isle. Este himno, llamado la *Marsellesa*, facilitó la formacion de nuestros ejércitos, acompañó á todas partes á nuestros batallones, y los condujo á la victoria..... Nunca podremos olvidar el efecto mágico producido por esa invocacion religiosa, cuando arrodillándose el corifeo y los coros cantaron conmovidos, todos la primera estrofa.....

.....En el patio, en los palcos y en todas las localidades se arrodillaron tambien los espectadores; todos lloraban, y al escuchar aquel canto un solo pensamiento dominaba en la multitud reunida, el amor á la patria.....»

Esceptuando la letra y música de la Marsellesa, as demas obras de Rouget de l'Isle son de muy poca importancia. Pero aquella composicion sola bastó para inmortalizar su nombre, eminentemente popular desde entonces, que recordará siempre á la Francia las glorias de su primera revolucion.

Rouget de l'Isle tuvo la desgracia de enemistarse con el ministro de la Guerra Carnot, que en las circunstancias mas difíciles y críticas supo crear cuatro cuerpos de ejército, y separado de las filas no pudo ascender como otros muchos. Tampoco estuvo en buenas relaciones con los miembros del Directorio,

y su mala estrella le condujo á chocar tambien con Bonaparte. No prosperó durante el imperio, y la miseria le hizo por último transigir con la restauracion. Dedicó varios escritos á los Borbones, y cuando nació el duque de Burdeos compuso unos versos cuyo epígrafe era: *Tu Marcellus eris*.

Después de la revolucion del año 1830, su antiguo amigo y compañero el poeta Beranger solicitó y consiguió una módica pension para el autor de la Marsellesa, que murió al poco tiempo.

Otro himno patriótico, fué precursor, en 1813 de la inmensa reputacion que adquirió posteriormente uno de los compositores mas distinguidos de la escuela moderna alemana.

Cárlos María Weber, tenía mas de 20 años cuando sus compatriotas, que le aplaudian como pianista, recibian sin embargo sus óperas con una frialdad que afligia sobre manera al autor. Su música instrumental tampoco se vendía, y los editores se desdenaban de publicar sus composiciones. El nombre de Weber parecia destinado á no salir de un estrecho círculo, cuando un grande acontecimiento nacional, la sublevacion general de la Alemania en 1813, contra la dominacion de los franceses, proporcionó al autor de *Freyschütz* la ocasion de componer varios himnos y cantos patrióticos, sobre todo, su gran *cantata* titulada: *Kampf und sieg*, (combate y victoria.) En Prusia, toda la juventud tomó las armas y se dirigió en busca de los ejércitos franceses, entonando en coro los cantos patrióticos de Weber. Aquellos cantos, que merecen citarse entre las producciones mas escogidas de este gran talento músico, produjeron en toda la Alemania un entusiasmo que rayaba en delirio y fueron la primera manifestacion de las glorias artísticas de un hombre que hasta entonces habia sido casi despreciado. Sus himnos y cantos patrióticos eran los primeros destellos de un talento que posteriormente esbribió tres grandes obras, que marcan una época de no escasa importancia en la historia de la música. La primera de esas tres obras fué *Freyschütz*, ópera que se estrenó en la noche del 18 de junio de 1821 en el teatro de Kænigstadt de Berlin. La segunda, *Euryante* cantada en Viena el 25 de octubre de 1823, y la tercera *Oberon* que se ejecutó en Londres el 12 de abril de 1826.

E. V. DE M.

#### CRÍTICA TEATRAL.

TEATRO REAL. Desde la primera representacion de las *Visperas Sicilianas* el éxito de esta ópera ha ido en aumento, hasta un punto que no era fácil presagiar. Lejos de decaer se acrecenta el crédito de la ópera, y el público asiste cada vez con mas interés á las representaciones. Este resultado no previsto, que viene á destruir los cálculos de la primera noche, prueba la bondad de la ejecucion, al mismo tiempo que es faciente prueba de que las muchas bellezas que encierra el *spartito* de Verdi son debidamente apreciadas por los concurrentes del régio coliseo, que estiman lo bueno y disimulan la parte endeble de la obra. Semejante resultado nos demuestra, igualmente, que el público filarmónico que concurre al teatro Real no está reñido con las máximas que predominan en la música escrita para la ópera francesa.

Hemos indicado que mucha parte de semejante resultado corresponde á los cantantes del régio coliseo, y así es efectivamente, porque la Penco y Fraschini, Vialletty y Rossi forman un cuarteto que



algun día echaremos de menos, porque no será fácil reunir otro semejante.

La Ortolani ha vuelto á cantar en la semana anterior *La Sonámbula* que es su ópera favorita, ó aquella al menos en que mayores lauros alcanza Galvani en el papel de Elvino ha estado mas animado que otras veces.

Han empezado los ensayos de *Norma*, encomendada á Fraschini y á la Penco que, segun noticias no la ha cantado nunca y la estudia espresamente para satisfaccion de los *diettanti* madrileños. ¿Tendremos luego *Puritani*? Está en duda otra vez, de resultas de haber devuelto su papel Violetta, obligado, segun parece, por las exigencias del *signor* Benedetti, que pretende cargar la responsabilidad de un papel tan importante y superior á sus fuerzas. Será muy sensible que por reinar desacuerdo entre el empresario y los cantantes nos veamos privados de las dulces y espresivas melodías de Bellini.

Tambien hay grandes deseos de que se ponga en escena *El Coradimo*, aunque no sea mas que para oír á Varesi y verle desempeñar un papel tan adecuado á sus medios.

A pesar de los esfuerzos de la Ortolani, de Fraschini y de Rossi, no ha logrado *Poliutto* mejor éxito que otros años. ¿Consiste en la ópera, ó es capricho del público? Ambas cosas pueden ser, sin que nos atrevamos á decidir quien tiene la mayor culpa de semejante resultado. Solo sabemos de cierto que esa ópera de Donizzetti, ya se represente con el título que lleva ahora, ó se cante con el de *I Martirio*, no agrada en Madrid. Y sin embargo ¡cuántas bellezas hay en la música! ¡Qué sabor tan clásico y qué dramática espresion predominan en la obra!

TEATRO DE LA ZARZUELA. Si las venecianas—y por carambola los venecianos—llegan á tener noticia de la zarzuela que con el título de *Cuando ahorcaron á Quevedo* ha escrito don Luis Eguilaz, es seguro que intentarán hacer con el autor, lo que este ha hecho con Quevedo, ahorcándolo en efígie. Queda tan mal parada en la zarzuela la honrilla de los maridos, y ha pintado el señor Eguilaz á las venecianas con unos colores tan encendidos, que no estrañaremos, si llega á visitar algun día la ciudad de San Marcos, que venguen aquellos en su persona las graves injurias que acumula en su zarzuela.

A principios del siglo XVII ahorcaron en estatua, en Venecia, á Quevedo que pasó en aquella ciudad algunos meses de sus juveniles años. Las travesuras amorosas del autor de *El Gran Toscano* provocaron un motin, y solo apelando á la fuga pudo Quevedo librar su pescuezo de las iras de los venecianos.

El señor Eguilaz ha querido dar la razon á Quevedo, y para conseguir su objeto ha exagerado el predominio del poeta español sobre el bello sexo, y las costumbres algo libres de las venecianas. Las dos que figuran en primer término en la zarzuela, son desenvueltas por demás, pues se prendan del primer desconocido que encuentran, tal es su afición á las intrigas amorosas. El autor de la zarzuela introduce además al espectador en un colegio de jóvenes señoritas que pueden, como suele decirse, arder en un candil. Tambien profesan la mas decidida inclinacion al sexo masculino, y su deseo de pescar marido (aunque sea un desconocido) hace que se finjan cojas, tuertas y mancadas.

Si las venecianas son de semejante condicion, carguen con ellas los Calvalcantis y Picolimi, y si el señor Eguilaz las calumnia ellas sabrán vengarse. Aguardemos pues, á que se represente en Venecia, *Cuando ahorcaron á Eguilaz*; esto no puede tardar de suceder, ó no hay *vendetta* en Italia ni bravos

en la plaza de San Marzo de la Serenisima y ex-república veneciana, hoy día una de las mas brillantes joyas del reino *lombado-venetto*.

Pero hablemos formalmente y ocupémonos de la zarzuela estrenada el jueves último en la calle de Jovellanos.

El éxito no ha pasado de regular. Ha gustado el primer acto, igualmente verificado el segundo ha parecido pesado, y el tercero no corresponde á lo que se espera en el primero. El argumento bastante bien presentado en la esposicion camina, languidamente, y no ofrece interés por que el espectador no puede simpatizar con ninguno de los personajes que figuran en la zarzuela, incluso el mismo Quevedo que hace un papel no muy digno.

Los tres actos son una continua filípica contra el matrimonio, y en verdad que los ejemplos que ha presentado el señor Eguilaz son los mas á propósito para aumentar la cofradia de los solterones. La zarzuela tiene chistes oportunos, particularmente en el primer acto que es el mejor de la obra, tanto por los incidentes que pasan en la escena como por el acierto con que está escrito. Si la zarzuela concluyera por donde empieza, el resultado hubiera podido ser mas satisfactorio para el autor; sobre todo, perfeccionando los resortes que emplea para mover á los personajes, y haciendo que estos fuesen mas dignos y no se dejasen dominar tanto del apetito carnal. Solo hay uno, llamado Herrera, que pudiera despertar algunas simpatías, pero está presentado en bosquejo, y es figura incompleta, que se mueve, entra y sale sin escitar interés.

En suma la zarzuela es un conjunto de escenas en las que aparecen un galan como Quevedo, que se prenda de cuantas vé, galanes, tutores y presuntos maridos, víctimas anticipadas de la infidelidad femenina, y un sexollamado débil, que pega sendos estacazos al hombre, de quien depende, y á quien engaña. Casas de baños donde se trafica con la honra de las vírgenes que penetran en aquel recinto, y colegialas que se cuidan mas en buscar maridos que de completar su educacion intelectual y religiosa, completan el cuadro de la nueva zarzuela, que, merece verse porque tiene escenas que ofrecen novedad y decoraciones preciosas que por sí solas invitan á tomar el camino de la calle de Jovellanos.

La música del señor Fernandez Caballero se recomienda mas por la melodía que por el efecto instrumental. Le falta al compositor adquirir práctica en el manejo de los instrumentos, y conocer los secretos de la escena. En cambio posee el señor Caballero buen instinto musical; no carece de ideas, y estas tienen toda la frescura de una imaginacion virgen. Contiene su obra trozos muy lindos, y damos el parabien al autor.

La ejecucion, algo desigual la primera noche; ha mejorado en las sucesivas. Salas, que representa al protagonista, tiene un papel de compromiso que desempeña con su acierto acostumbrado y un aplomo que revela el estudio que ha hecho antes de la representacion: sale muy bien vestido y es copia fiel del Quevedo que conocemos.

Sanz habla poco y canta bien su parte. Caltañazor en el papel del celoso y apasionado Piccoloni, tiene escenas divertidas muy propias para realzar sus dotes teatrales. Calvet, muy cuidadoso en su papel de tutor, de quien, segun costumbre, se burla su pupila: Cubero contribuyendo, con su consabido celo, al buen desempeño de la obra. El papel de la Adelaida Latorre no es de importancia, pero suficiente para poner de relieve sus distinguida maneras y buena diction. La Flores scentinúa



siendo tan bonita y vistiéndose con elegancia y gusto. Otro día nos permitiremos dar un consejo á esta jóven señorita, y á la empresa que la tiene contratada.

E. V. DE M.

### CORRESPONDENCIA DE ULTRAMAR.

HABANA 16 DE DICIEMBRE.

Apenas ha variado el aspecto desconsolador que presenta la organizacion de la compañía de zarzuela despues de lo que tengo manifestado en mis anteriores, pues solo han ingresado en ella la señora Mur y la Estebe. La primera ha descendido mucho terreno en la parte de canto, porque de actriz se pasó al género lírico dramático de repente, y aunque ha desempeñado con bastante gracia los principales papeles en las mejores zarzuelas, ha dejado sin embargo mucho que desear en el canto. La segunda, nueva en este teatro, vale muy poca cosa: ambas se han presentado en escena á la vez con *El Sargento Federico*, obra que acaba de estrenarse en el teatro de Tacon con mediano éxito por la imperfecta ejecucion. La Mur está encargada del papel de Sargento, personaje que no le cuadra muy bien porque tiene poca estatura, y ha engrosado mucho últimamente. Para que sus formas se adapten mejor al traje masculino, ha tenido que apretarse la cintura y ha estado mas desafinada que de costumbre. La Estebe representa el de la Princesa, pero representa sin representar. Del papel de Rey, se ha encargado el señor Zafrané, que nació sin voz, se desarrolló sin ella y llegó á la virilidad en el mismo estado. Los coros tambien desafinaron, solo la orquesta se halla bien dirigida por el inteligente Nicolao. Despues de esta zarzuela se ha puesto en escena *Los Diamantes de la Corona*, que ha seguido poco mas ó menos el orden del *Sargento Federico*. Nuestro espectáculo nacional camina pues á su ruina por estas regiones, si una mano hábil no se encarga de su salvacion.

Tambien funciona en el mismo teatro de Tacon una compañía de verso, á cuyo frente se halla la Matilde Diez con los hermanos Catalinas. La célebre actriz de los coliseos de la corte conserva magníficos restos de su antigua reputacion artística, y tiene aun momentos en que cautiva al público y á veces lo arrebatá. Las producciones que han alcanzado mas brillante éxito son *El Hombre de Mundo*, y *la Fuerza de Voluntad*, del señor Ariza. Como este apleciabile y distinguido literato se encuentra en la actualidad aquí, dirigió él mismo los ensayos y en las dos noches que se representó su drama fué llamado con entusiasmo á la escena donde recibió el homenaje debido á su talento. No concluiré esta parte de mi carta sin consignar que Catalina ha adelantado poco en el drama; solo en las piezas cómicas ó de costumbres es donde alcanza éxito, pero creen, y no pocos, que su hermano le escede.

Son grandes las simpatías que se ha captado este último desde su aparicion en *El Hombre de Mundo*.

Estamos en vísperas de tener ópera: el adjunto impreso les informará de los preliminares. En mi próxima me reservo hablar de lo que se ofrezca sobre este y otros particulares que considere de algun interés.

S.

La compañía italiana á que hace referencia nuestro corresponsal, es la que bajo la direccion de

Mr. Maretzek, ha trabajado recientemente en la academia de música de Nueva-York. En dicha compañía figura la célebre Mme. Lagrange que antes de pasar á Nueva-Orleans, ha consentido en dejarse oír de los habaneros, que tendrán ocasion de conocer el siguiente personal:

*Tiples*.—Mme. Anna de Legrange, Mme. Bertuca Maretzek.—*Comprimaria*, señora Sudenburg.—*Contralto*, Adda Phillipps.—*Tenores*, N. Brignoli, L. Cereza.—*Tenores comprimarios*, Attilio Arnoldi, N. Quinto.—*Barítonos*, N. Amodio, N. Tafareldi.—*Bajo profundo*, Dominico Coletti.—*Bajo comprimario*, Alexandro Gasparoni.—*Segundobajo*, Muller.

Maestro y director de orquesta, Max Maretzek.

Maestro de coros, Angelo Torriani.

Director de escena, Timoleone Barrattini.

Coros de ambos sexos.

El empresario se proponia representar *La Stella del Norte*, *La Traviata*, *Il Trovatore*, *Lucrezia Borgia*, *Il Barbiere di Siviglia* y *Norma*.

### ESTUDIOS BIOGRÁFICOS.

Enriqueta Sontag.

Entre las cantatrices que mas han figurado en nuestros días, por su mérito artístico y alta posicion, debemos citar á la que motiva estos renglones.

Hija de padres que dependian del teatro, Enriqueta Sontag nació en 1805 en Coblenza, ciudad del arzobispado y electorado de Tréveris, en Alemania. Su familia la destinó desde sus primeros años al teatro, y á los seis desempeñó ya el papel de *Salomé* en la ópera titulada *Donau Weibchen* (la mujercita del Danubio) que se cantó en el teatro de la corte de Darmstad. A pesar de su tierna edad llamó la atencion del público, tanto por sus gracias infantiles como por su afinadita y simpática voz. Despues de haber perdido á su padre la llevó su madre á Praga, en cuyo teatro tuvo ocasion de representar varios papeles adecuados á su edad: tenia entonces nueve años. Hacia dos que residia en la capital de la Bohemia escitando el mas vivo interés, cuando se trató de que entrara en el Conservatorio de música; pero el reglamento del establecimiento se oponia á que ingresase ningun discípulo que no tuviese por lo menos doce años. Sin embargo, despues de vencer mil obstáculos, y en atencion á su privilegiada organizacion musical, obtuvo como un favor especial la gracia de asistir á las clases de enseñanza cuando cumplió los once años: estudió con empeño durante cuatro, el solfeo y el canto, haciendo cada dia nuevos progresos debidos no tanto á la aplicacion como á su instinto poco comun.

Tendria unos quince años, cuando, con motivo de la repentina enfermedad de la primera cantatriz del teatro de la ópera, tuvo que cantar repentinamente el papel de la princesa de Navarra en la ópera titulada *Juan de Paris*. La emocion que sintió al presentarse á desempeñar un papel tan importante, que no habia tenido tiempo de poder estudiar, no impidió el que lograra un éxito brillante. Salió entonces del Conservatorio en donde habia aprendido las principales reglas de la música con el maestro de capilla Tribensée; el piano bajo la direccion de Pixis, y la vocalizacion y el canto con Bayer y madama Crezka, y se dirigió á Viena. Cantó sucesivamente durante cuatro años en el teatro italiano y en la ópera alemana sin producir grande efecto en la corte del emperador; pero no por eso perdió el tiempo, pues



tuvo ocasion de perfeccionarse en el canto italiano oyendo á la célebre Fodor.

En 1824 fué ajustada la Sontag para el teatro de Leipsick, y causó tal sensacion en las óperas alemanas de Weber, *Freyschitz* y *Euriente*, que no tardó en recibir proposiciones ventajosas para cantar en Berlin. Firmó su escritura con el director del teatro de *Königstædt*, y se trasladó á Berlin, deseosa de cantar el repertorio de Rossini que habia estudiado con mucho interés mientras permaneció en Viena. La música italiana no gozaba de gran favor entre los prusianos; así es que, solamente en las óperas alemanas y en algunas traducidas del francés tuvo ocasion de hacerse oír; pero cantaba unas y otras con tanta maestría y gracia, era su voz tan simpática y tan extraordinaria su facilidad para vencer las dificultades mayores del canto, que no solo adquirió una gran reputacion que se extendió por toda Alemania, sino que hizo la fortuna del empresario que la habia escriturado.

Se aprovechó de la licencia temporal que le fué concedida, y marchó á París, en donde se presentó á cantar por primera vez en mayo de 1826. Su éxito en *Il Barbiere de Siviglia* fué inmenso: en la leccion de canto del segundo acto, ejecutó las famosas variaciones de Rode, de una manera tal, que dejó muy atrás á la célebre Catalani, que las habia cantado en el mismo teatro pocos años antes. El entusiasmo del público parisiense rayó en delirio, y los aficionados no sabian que admirar mas, si el canto de la *prima donna* ó las gracias naturales de su hermosura. Permaneció la Sontag en las orillas del Sena mas tiempo del que se habia propuesto, y despues de haber brillado en la *Donna di Lago é Italiana in Algeri*, en cuyas principales piezas fueron trasportados para su voz de *soprano*, partió para Berlin, á donde la llamaban los compromisos que tenia contraidos con su antiguo empresario. Los triunfos obtenidos en París contribuyeron á que fuese á su vuelta todavia mas apreciada la Sontag en Prusia, en donde se hizo tan inmenso partido que, cuando anunció su despedida, con motivo de tener que trasladarse á París, la manifestó el público repetidas veces el gran sentimiento con que se la veia partir.

En el mes de enero de 1828 hizo su segunda aparicion en el teatro italiano de París, cantando la parte de *Desdemona* en el *Otello* de Rossini. Los inteligentes admiraron los nuevos progresos que habia hecho en el arte del canto; pero encontraron que para desempeñar papeles trágicos le faltaba expresion y sentimiento dramático. Tambien la *prima donna* pareció comprenderlo así, y desde entonces se dedicó afanosamente á adquirir las dotes de que carecía para brillar en ese género; y posteriormente, cuando cantó *Semiramis* y la parte de *Donna Anna*, en el *Don Giovanni* de Mozart, demostró que si no tenia rivales en el género *di fioriture*, sabia tambien inspirarse en el estilo dramático. En el mes de abril del mismo año pasó á Londres, y como prueba del entusiasmo que despertó en Inglaterra, basta saber que su beneficio le valió la enorme suma de cinco mil duros. Volvió al poco tiempo á París, cuyo teatro italiano permanecia en aquella época abierto en verano como en invierno, y entonces principió la rivalidad entre ella y la Malibran García; rivalidad que concluyó por ser demasiado irritante, gracias á los admiradores de una y otra, que como acontece siempre en casos semejantes, fomentaron y sostuvieron la guerra de bastidores. Esa rivalidad tomó cada dia mayores proporciones, hasta el punto de que, hallándose nuevamente reunidas en el teatro italiano de Lón-

dres, resultaron escenas que vituperaron con razon todas las personas sensatas. Mr. Fetis, que se hallaba en la corte de Inglaterra en aquella ocasion, trató de promover una reconciliacion entre los dos ilustres rivales, y la casualidad hizo que consiguiese lo que se habia propuesto.

Hé aquí como el distinguido director del Conservatorio de Bruselas refiere el suceso:

«Una circunstancia imprevista vino casualmente á favorecer mis intenciones. Las dos se habian comprometido á cantar separadamente en un concierto que debia verificarse en el palacio de lord Saulton á beneficio de un pobre músico llamado Ella. Yo, que era el que debia acompañarlas al piano, les propuse que cantasen juntas el magnífico *duo* de la *Semiramis*, y fui tan feliz en mi demanda que logré mi objeto. Era la primera vez que cantaban reunidas, y como que una y otra se esforzaron en sobresalir, resultó un conjunto perfecto: ninguna de las dos se habia elevado hasta entonces á tan grande altura. De aquí nació la idea de hacerlas cantar juntas tambien en el teatro, y no solamente lo hicieron en *Semiramis*, sino en el *Tancredo*. De la reunion de estos dos grandes talentos resultó un modelo de perfeccion que no volverá probablemente á verse jamás.»

Hacia ya mas de un año que un matrimonio secreto unian á la Sontag y al conde de Rossi, á quien la célebre cantatriz habia conocido en Berlin de secretario de embajada, cuando su primera aparicion en el teatro de aquella capital. Motivos de familia habian impedido hasta entonces el que se publicara ese matrimonio, cuando resolvieron de comun acuerdo que ella dejaria el teatro. Así es que no renovó su escritura en París, y el 18 de enero de 1830 cantó por última vez en la *Semiramis* y el *Tancredo*. «Esta representacion, dice el ya citado Fetis, le proporcionó un triunfo que un artista no puede olvidar nunca, por mas que su posicion en la sociedad sufra una completa trasformacion con el tiempo.»

Antes de despedirse para siempre del público, quiso la Sontag hacer un gran viaje en el que se proponia solamente cantar en los conciertos; pero cuando llegó á Berlin tuvo que acceder á los ruegos de sus amigos y admiradores, y se presentó algunas noches en el teatro: el 19 de mayo de 1830 se presentó por última vez en las tablas, y aquí termina su carrera teatral. Posteriormente visitó la Rusia; dió varios conciertos en San Petersburgo y Moscow, y recorrió la Holanda antes de pasar á Bruselas en donde cesó de presentarse á cantar en público. Entonces se hizo manifiesto su matrimonio con el conde de Rossi, y marchó á la Haya en donde su esposo ocupaba á la sazón el puesto de embajador. Siguió posteriormente á su marido á Francfort, y á San Petersburgo, y hacia ya algun tiempo que ambos se hallaban en Berlin, cuando de resultas de los acontecimientos de 1848, y de las pérdidas que experimentó el conde en su fortuna, volvió á aparecer nuevamente en el antiguo teatro de sus glorias la rival de la malograda Malibran García.

Apenas supo Mr. Lumeley la resolucion que habian tomado los condes, cuando le faltó tiempo para trasladarse á Berlin y hacer sus proposiciones. Aceptadas y firmadas estas por el marido de la *prima donna*, se trató de escojer la ópera en que haria su primera salida. El empresario propuso *Il Barbiere di Siviglia*, pero la condesa se negó á ello diciendo: «No quiero que se diga que no sé sino cantar siempre una misma cosa. Haré mi primera salida en una ópera mas moderna: escojo la *Linda di Chamunix*.»



A su llegada á Londres toda la aristocracia se apresuró á visitar á la condesa á quien sus infortunios obligaban nuevamente á empezar su carrera teatral. Antes de partir para la isla de Wight, la reina de Inglaterra manifestó el mas vivo interés en favor de la Sontag, y Mr. Brunow, embajador de Rusia, al visitar al marido de la *prima donna*, le dijo alargándole afectuosamente la mano:—Señor conde, siempre sereis para mí un antiguo colega!

En la noche del 7 de julio no bastaban las localidades del teatro á contener el inmenso gentío que se agolpaba lleno de curiosidad á presenciar la reaparición de tan celebrada cantatriz. Apenas apareció en la escena, fué saludada con repetidas salvas de aplausos, y al cantar la cavatina *Ah! luce di quest' anima*, el público entusiasmado no supo como manifestar su admiración al escuchar aquella simpática voz que no resonaba hacia tantos años en el teatro. El éxito que alcanzó fué inmenso, y ese triunfo debió envanecerla tanto mas, cuanto que lo logró sin gritar, y simplemente cantando segun prescriben las buenas reglas de canto.

Se la hizo repetir la *cavatina* del primer acto, el *duo* de tenor y *tiple*, el final del segundo y la *cavatina* del tercero. Llamada á la escena mas de doce veces, se la vió desaparecer por un momento entre los ramos de flores que la arrojaron de todas las localidades del teatro.

Es digna de mencionarse la circunstancia de que á pesar de durar todavia la función despues de haber dado las doce, y siendo víspera de domingo, cuya festividad observa la sociedad inglesa tan rigidamente, el público todo permaneció en su asiento hasta caer el telon.

Posteriormente la Sontag tuvo el mismo recibimiento en París y otras capitales; pero no bastándole sus triunfos europeos, resolvió atravesar el Océano y visitar las principales ciudades de América. En los Estados-Unidos escitó el mayor entusiasmo, y en Méjico no causaba menos sensacion, cuando se vió hace tres años atacada del cólera que la arrebató á sus admiradores. Sus restos mortales han sido traídos á Europa y depositados en un sencillo y elegante monumento que la dedica su desconsolado esposo, el conde Rossi.

El nombre de Enriqueta Sontag va unido al de María Malibran, con quien compartió sus triunfos escénicos.

EDGARDO.

#### AGUARELAS INGLESAS.

Acaba de verificarse en Manchester una esposición de pinturas á la aguada, (llamadas aguarelas), en cuyo género descuellan los ingleses. Refieren los periódicos que, entre otras muchas adquisiciones de los aficionados, ha sobresalido una colección de sesenta ejemplares, vendida en 66,125 francos. Esta suma que parecerá exorbitante al lector, no lo es tanto en Inglaterra donde ese género de pintura tiene grandes admiradores que lo pagan á precios muy subidos.

La obra maestra de Lewis, que representa el *Harem de un Bajá*, se vendió en Londres en 25,000 francos, sin contar otra cantidad igual que cobró M. Lewis del que adquirió el derecho de poder grabar tan linda composición: total 25,000 francos. Esto pasa en una nación donde los gobernantes prescinden de dispensar ninguna clase de protección directa á las bellas artes, que prosperan y enriquecen á los que las cultivan porque Inglaterra misma, es decir,

la sociedad inglesa, que se distingue entre todas por su espíritu de nacionalidad, se encarga de ejercer protección que en España todos exigen y reclaman del gobierno.

La aguarela es en Inglaterra un arte verdaderamente nacional, y Londres cuenta dos sociedades compuestas de artistas y aficionados aguarelistas. Se denomina la una *Old water colour society*, y la otra es conocida con el nombre de *New water colour*. Ambas se ocupan en esponer, y sobre todo en vender á precios muy subidos, las obras de los socios. El que no conozca mas aguarelas que las que generalmente aparecen en el *Album* de alguna señorita ó de los aficionados que, entre nosotros, recogen dibujos, pinturas y composiciones poéticas, para encerrarlas en un libro, no tiene la menor idea de lo que es una verdadera aguarela, y sobre todo una aguarela inglesa.

Además del ya citado Lewis, cuyos trabajos son tan buscados, posee actualmente Inglaterra otros diferentes artistas que se distinguen y brillan en el mismo género. Entre ellos debemos citar á Duncan, Haag, Jackson, Burton, Corbould, Hunt y Cattermole. Los artistas de primer orden no se desdennan en Inglaterra de pintar aguarelas, y con el auxilio del agua clara ha llegado ha ejecutar un sin número de obras notables, cuyo maravilloso efecto es comparable, á veces, con el de las mejores pinturas á óleo.

En España no se da importancia ninguna á ese género, muy propio sin embargo, para servir de adorno en las exiguas habitaciones de la sociedad moderna. Los grandes cuadros pintados al óleo requieren salones especiales, y cuanto mas mérito tienen necesitan mayor esplendidez en el local donde se colocan. La aguarela, por el contrario, se aclimata mas bien en el modesto salon, y colocada en un sencillo y elegante *boudoir*, reemplaza ventajosamente los grandes lienzos que ostentan ó quieren imitar las obras maestras de la pintura al óleo.

Para terminar, y como complemento á lo que hemos apuntado acerca de la bien entedida protección que la sociedad británica, y no el gobierno, dispensa á sus hijos predilectos, haremos observar que en Inglaterra, sin academias oficiales ni intervencion directa de las dependencias del Estado, abundan los artistas millonarios como Mulready y otros muchos, que, sino son millonarios, pueden sin embargo figurar entre los capitalistas y gente bien acomodada. Esto prueba que el comercio y los intereses materiales no están reunidos con las bellas artes, como se quiere suponer. Verdad es que la historia misma de las repúblicas de Grecia, Italia y Países Bajos no demuestra la espléndida protección que dispensaron al arte los opulentos comerciantes de Atenas, Venecia y Amberes. Los que tenga á la vista el catálogo impreso de las obras de arte inglesas, remitidas á la esposición Universal de París en 1855 se convencerán de que con los caminos de hierro y la industria, pueden prosperar las bellas artes. Con raras escepciones, todos los cuadros, esculturas, y dibujos remitidos desde Inglaterra á París, formaban parte de colecciones particulares, y entre aquellos objetos de arte figuraban muchos que han producido á sus autores treinta, cuarenta y cincuenta mil francos.

Cada país tiene sus costumbres y hábitos especiales. En España, donde todo lo esperamos del gobierno, y la nación entregada á sus propias fuerzas es impotente y se abate, porque no sabe ó no quiere dar un paso sin andadores que sostengan y den impulso á sus movimientos, en España repito, es-



casean los artistas acaudalados y son muchos los que viven con estrechez; pero en cambio abundan las crucecitas y los honores que dan derecho á usar uniforme y ceñir espada.

Los artistas ingleses aprecian y prefieren, á todo lo demas, los bienes de fortuna que proporciona independencia y facilitan el *confort* que tanto ambicionan los hijos de Albion. Les causa horror la miseria, por muy disfrazada que se presente, engalanada con honores y cintajos. El público, por su parte, sabe corresponder á esa inclinacion al positivismo, y se afana en adquirir obras de arte pagadas con guineas y *bank-notes*.

NICETO GANTE.

### NECROLOGIA.

Ha fallecido en Berlin, Mr. Stumer, antiguo cantante de aquel régio coliseo. Tenia sesenta y ocho años, y habia sido uno de los mejores tenores prusianos de su época. Discípulo de Zelter y de Rigini, habia hecho estudios clásicos en el género teatral y religioso.

### EFEMERIDES DE ENERO.

LUNES 26.—1798. Muerte del compositor alemán Neefe, que además de ser autor de muchas obras estimables, tuvo la gloria de ser uno de los maestros que dirigieron la educacion musical del inmortal Beethoven.

MARTES 27.—1756. Nace en Salzburgo el gran génio, que siendo todavía muy niño dió á conocer en el mundo músico el nombre de Mozart, á quien hemos rendido tributo, en diferentes ocasiones, en las columnas de LA ZARZUELA.

MIÉRCOLES 28.—1791. Nace en París el compositor francés Herold, cuyo nombre ha figurado ya con el aprecio que se merece, en esta seccion del periódico.

JUEVES 29.—1792. Nacimiento del ilustre Rossini, á quien tambien hemos consagrado algunos de nuestros escritos.

VIERRES 30.—1697. Nace en Oberschaden (Hanover) el flautista Quantz, notabilidad instrumental de Alemania.

SABADO 31.—1797. Nace en Viena Francisco Schubert, creador de un estilo que ha impuesto un sello particular á sus baladas y piecitas para canto. Sus composiciones son hoy día populares en Europa. En España son, en cambio, poco conocidas y no tienen el aprecio que merecen.

### Idem de Febrero.

DOMINGO 1.º—1743. Muere en Roma el compositor Pitoni, maestro de capilla del Vaticano. Pasa por uno de los maestros mas respetables de la escuela romana moderna.

### CRONICA.

El bien reputado arquitecto italiano Modena, que ha dirigido las obras de alguno de los mejores teatros de Italia, ha trazado los planos de un coliseo nuevo que se va á construir en Viena.

El público de Alejandria (Egipto) se ha dividido en dos fracciones, y el teatro se ha convertido en campo de Agramante. Las cosas han llegado á tal punto, que ha sido preciso cerrar el teatro de orden de la autoridad.

No se crea que son notabilidades teatrales las que han dado motivo á esa lucha, sino dos cantatrices llamadas Crescinianno y Ballerini, sin nombre ni reputacion en el mundo musical.

La autoridad eclesiastica de Roma acaba de tomar varias disposiciones relativas al servicio musical del templo. En adelante no se podrá tocar ninguna pieza instrumental en las iglesias del orbe cristiano, sin previa autorizacion: el bombo timbales, y otros instrumentos ruidosos no se podrán usar en la casa de Dios, y toda la música que se ejercita en el templo deberá distinguirse por su estilo severo.

Los organistas, en particular, no podrán tocar ninguna clase de música tomada de las óperas.

En el próximo número podremos probablemente dar noticias del resultado que haya obtenido en Nápoles, la nueva ópera de Mercadante, titulada *Pelagio*. Los periódicos italianos dicen que el tenor Fraschini contratado en Nápoles para la temporada venidera, se estrenará con las *Vísperas Sicilianas*. Tambien cuentan que la Penco ha puesto por condicion que no pueda ejecutarse en aquel teatro *Il Trovatore* ni la *Traviata*, antes de su debut.

Se habla, para el teatro de San Carlos, de una ópera nueva de Verdi, cuyo argumento ha sido tomado de *El Rei Lear* de Shakspeare. Parece que el autor recibirá en pago seis mil ducados (unos cinco mil quinientos duros) reservándose el derecho de propiedad en el extranjero.

Anuncian la próxima venida, al mediodía de Europa, de un compositor é instrumentista que durante muchos años ha figurado dignamente en la corte de San Petersburgo. Parece efectivamente que Mr. Julio Denault piensa viajar, dirigiéndose á climas mas cálidos que aquel en que habita desde hace tantos años.

Los señores Brandus, Dufour y compañía, dueños de uno de los almacenes de música mas importantes de París, anuncian la venta del *Museo orgánico español* de don Hilarion Eslava, maestro de la real capilla. Esta interesante obra que publica su autor en Madrid, ha merecido los elogios de los periódicos especiales de música mas autorizados de París.

Ha gustado, y ha alcanzado muy buen éxito en París, *El Trovador* cantado en el teatro de la ópera francesa. Mme. Luters, que tan ventajosamente se habia dado á conocer en otra escena mas secundaria, se ha elevado á grande altura en el papel de Leonor. Cantada, además, por la Borghi-Mamo, Gueymard y Bonchée, reúne la ópera de Verdi, á su mérito artístico, la circunstancia de estar bien cantada y representada con propiedad, lujo y aparato.

El compositor ha hecho pocas modificaciones al *spartito* italiano. Hay sin embargo una inovacion que nos parece oportuna y de efecto, cual es la repetición del *Miserere* en el final. Tambien ha escrito música para los bailables que han sido añadidos.

Cada día es mayor el número de cantantes que parten para América. En la actualidad se halla en Turin el *signor* Ramondei, que tiene especial encargo de hacer contratas para los Estados de América.

La Alaimo ha hecho su estreno en el teatro de Mantua bajo bastantes buenos auspicios. Se ha presentado con *Macbeth*, los *dilletanti* de aquella poblacion no han sido párcos en prodigar aplausos á la que, tambien en Madrid recogió tan abundante cosecha.

Anuncian para mas adelante la venida á esta corte de una compañía de artistas negros y mulatos traída á Europa por un especulador que se halla actualmente en Berlin con su gente de color.

Los mulatos y negros dan funciones de lirico-jocosas que han llamado bastante la atencion en Prusia. La compañía consta de ocho hombres y dos mujeres, procedentes todos de la parte meridional de los Estados-Unidos del Norte de América.

En la primera quincena de enero han sido representadas en el teatro de la Coruña las zarzuelas *Catalina*, *El Sargento Federico*, y *El Postillon de la Rioja*. En la ejecucion de la primera se ha distinguido la señora Davedille, invitada por el público á repetir la cancion *Cuando los granaderos*.

La señora Baeza, lo mismo en la Coruña, que en otras principales poblaciones de aquella provincia, escita el entusiasmo de los filarmónicos gallegos.



El empresario señor Molina ha tenido que prolongar la estancia en la Coruña, y retrasar su llegada al Ferrol donde la compañía, que cuenta con 16,000 reales de abono por veinte funciones, es con impaciencia esperada.

En uno de los próximos números podremos dar noticias de las representaciones de ópera en el teatro de la Coruña, donde la compañía lírica italiana ha debido empezar sus trabajos.

**La compañía de verso y zarzuela que actuaba en Almería se ha disuelto, y en la actualidad la reemplaza otra de gimnasia, interin el señor De-Giorgis organiza dos cuadros de verso y zarzuela que pronto comenzarán sus trabajos. El público espera impaciente esta novedad, porque sabe que estando al frente el señor De-Giorgis han de quedar completamente satisfechas sus aspiraciones.**

**Un asunto puramente teatral y extraño á la política, la cuestión Albini, trae revueltos en este momento á los valencianos, hasta el punto de hacerles olvidar los consumos y derechos de puertas.**

Otro día daremos cabida á la curiosa carta de nuestro corresponsal en aquella ciudad. No la insertamos hoy porque habiendo llegado á nuestras manos á última hora, nos falta tiempo y espacio.

**El beneficio del baritono Lambertini, que anunciamos en el número anterior tuvo lugar en el teatro de Valladolid, con *El Sueño de una noche de Verano*. El teatro estuvo muy animado, y hubo muchos aplausos para las hermanas Villó, el beneficiado, y Grau. En el próximo número podremos dar mas detalles, y tendremos ocasion de hablar tambien de la funcion á beneficio del tenor Grau, que segun noticias anticipadas, prometia estar muy concurrido.**

**De Carmona recibimos noticias teatrales que prueban la animacion que reina en el Coliseo de Apolo, de aquella poblacion, donde trabaja una compañía muy regular. Las funciones teatrales son mas amenas con la cooperacion de los jóvenes que componen la orquesta, puesta bajo la direccion de los señores Montero y Gonzalez.**

**Al mismo tiempo que algunos diarios anuncian oficiosamente el rompimiento matrimonial de una aplaudida cantatriz, retirada hoy dia del teatro, se dice que la interesada volverá á presentarse en la escena donde tan buena aceptacion ha tenido. Ignoramos la certeza de esto último, y en cuanto á lo primero es asunto que nos está vedado y no quisiéramos que se llevase nunca á las columnas de los periódicos, pues pertenece á la vida privada, y esta merece algun respeto.**

**Todavía faltan algunos meses para terminar la temporada teatral, pero se habla ya de proyectos para el año próximo, y hasta hay personas que se preparan para la subasta del teatro del Príncipe en 1858.**

Entre las varias noticias que circulan, no es la mas estúpida, la condicion que, dicen, impone el dueño del teatro de la plazuela del Rey, al que lo posea el año venidero, de contratar un buen cuarteto para representar la zarzuela, además del drama y de la comedia. Se habla tambien de la posibilidad de que don J. Arjona abandone la corte y se traslade á una de las principales capitales de Andalucía, y por último no falta quien sostenga que á pesar de los pingües beneficios que, se supone, produce en la actualidad el teatro del Circo, volverian gustosos á la calle del Príncipe, la señora Lamadrid, Romea y Arjona.

El señor don José María Diaz, actual poseedor de este último coliseo, piensa, segun parece, terminar pacíficamente y con alguna ventaja con los meses que restan de invierno, y se prepara para el porvenir.

**Algunos periódicos han vuelto á hablar estos últimos dias del próximo arreglo del Conservatorio de música, y han manifestado sus simpatías por el conocido actor señor Valero, á quien sus apasionados quisieran ver de profesor de declamacion en dicha escuela.**

Son varios los nombres que se designan para dirigir la enseñanza de algunas de las clases del Conservatorio, y hemos oido citar, con placer, á la señora Roaldes como

profesora de arpa. Anuncian la creacion de otra clase de violin, además de la que existe, y designan para ocuparla al señor Monasterio, digno seguramente de semejante distincion. Tambien se habla de la entrada del conocido y respetable profesor don Roman Jimeno, maestro de capilla y organista de San Isidro el Real de esta corte.

**Para esta noche anuncian en el teatro Lope de Vega la última representacion de la compañía francesa, que como sabe el lector marcha á Barcelona para regresar mas tarde á la corte. En el próximo número consagraremos algunos renglones á los apreciables artistas franceses que tan buenos ratos nos han hecho pasar.**

**En el teatro del Circo ha tenido estos últimos dias todo el atractivo de la novedad *La Rueda de la Fortuna* del señor Rubí, que tan magníficamente representan Teodora Lamadrid, Romea y Arjona.**

**Definitivamente se va á poner en escena en el teatro de la Zarzuela *Fra Diavolo*, arreglado del francés por el señor Moran y puesto en música por el señor Allú. *La Corte de Módena*, en dos actos, y *Un Lancero*, en uno, se representarán probablemente antes. La primera es de los señores Navarrete y Saldoni, la segunda del señor Camprodon y Gaztambide. Hará de protagonista en *Un Lancero*, la Carolina Di-Franco.**

## LA ZARZUELA.

Se publica todos los lunes desde el 4 de febrero de 1856. Se suscribe en Madrid, en los almacenes de música y librerías de Cuesta, Publicidad, Bailly-Bailliere y Duran; 6 reales al mes, 15 por trimestre y 57 por un año.

Provincias; en las principales librerías, almacenes de música ó administraciones de correos, y por medio de libranzas ó sellos, remitidos á la administracion del periódico, calle de Lope de Vega, núm. 41, cuarto tercero; 7 rs. por un mes, 19 por trimestre; 72 por un año. — Canarias, Santa Cruz de Tenerife, D. Pedro María Ramirez y D. Vicente Clavijo.

Ultramar: 40 rs. por semestre. — Habana, almacén de música de Maristany. — Puerto-Rico, D. Juan Gonzalez.

Estranjero: 6 francos el trimestre, 10 por semestre. Las reclamaciones se dirigirán á la administracion de LA ZARZUELA, ó al almacén de D. Casimiro Martin, calle del Correo, núm. 4, centro de suscripciones.

NOTA IMPORTANTE. Los suscritores de provincias, por un mes, deben entenderse directamente con la administracion del periódico.

No será atendido ningun aviso de suscripcion sino viene acompañado de su importe.

Se insertan anuncios á precios convencionales.

### Galería de retratos.

Los suscritores de LA ZARZUELA recibirán, GRATIS, mensualmente el retrato, primorosamente litografiado y estampado sobre papel de china, de una celebridad artistica ó literaria.

Las personas que además del periódico deseen poseer dos retratos mensualmente, podrán adquirirlos pagando en Madrid 8 reales al mes; 24 tres meses; 78 un año. — En provincias 9 reales al mes; 26 trimestre; 100 un año. — Ultramar 60 reales semestre.

El suscriptor de provincias que tenga en la corte un comisionado que recoja los retratos, solo pagará la cuota señalada á los suscritores de Madrid.

### Album de la Zarzuela.

Los que se suscriban por seis meses recibirán el *Album de la Zarzuela*, precioso libro, con lindos dibujos litografiados, piezas de música, composiciones poéticas y artículos interesantes.

### MADRID.

IMPRENTA DE LA ZARZUELA, á CARGO DE A. MENENDEZ.

Calle de Lope de Vega, núm. 41.